

En el primer estado les diràs , son la atencion de las señoras , y embidia de los amigos : Ponderales su bizarría; exagerales su cortesania; alabales lo personal , y celebrales lo Narciso.

En el segundo , diles , que imitan su erudicion , aprecian sus noticias, admiran su loquacidad , gustan el estylo , y celebran su aplauso: Aunque a ti te quede

Estos son doctos por dentro,

Y discretissimos desde

El paladar à las tripas,

Y desde el busche à los dientes.

Con esto , y la Señoria supuesta à los que he dicho , por delante , que por detrás no hace al intento ; y assi , dexarlo para los Italianos , que lo usan, por todas partes: Te daràs à estimar; y en tu ausencia diràn , no ay piedra de toque para descubrir el oro de la buena sangre, entre las ruinas del tiempo , como la combersacion : Què bien se conoce por ella , y su estylo , que Don F. ha comunicado siempre sugetos de graduacion! Y no desdeñandose de acompañarte, te  
acre!

Acreditan para tratar à los Usias, que es lo que de ellos se puede sacar, porque dineros manejan pocos quando mozos; y despues de casados, apenas les alcanza la sal à el agua; por lo que, aunque los veas regoldar à Fayfanes, y escarvarse los dientes, diràs à tus calzones:

Penfaràs que nos desmientes

Con el palillo pulido,

Con que sin haver comido,

Tristán, te limpias los dientes;

Pero la hambre cruel

Dà en comerte, y en picarte,

De suerte, que no es limpiarte,

Sino rascarte con èl.

Los que tienen Señoría de justicia, andan que beben los vientos por una Excelencia: Tú se la daràs algunas vezes, como por descuido; y de continuo, si el empleo lo dissimulasse: De otra suerte no, que es reparable. Desean con ansia la grandeza; y algunos, por ostentarla, viven en casa grande, se firven de criados, y cavallos grandes; comen en platos grandes; beben en vasos grandes,

des , y no hablan sino es con personas  
Grandes. Emparientalos con los Gran-  
des, los encareceràs lo ilustre de sus pas-  
sados , y mienteles que su casa es de las  
agraviadas. Pero si , como muchos que  
ay , no tuviesen casa , ni abuelos cono-  
cidos , y estuviessen en auge , que han  
adquirido por armas , ò letras, lifonjea-  
los , diciendo : Cada uno es por lo que  
es, no por lo que fueron los suyos: Con-  
servarse en la nobleza heredada, es efec-  
to de la industria ; mas adquirir la mag-  
nanimidad del animo , luce el Sol mas  
refulgente que los demàs Astros , por-  
que no mendiga las luzes. Y à el ca-  
bo:

El blàsòn heredado

Es un Theforo hallado

Sin el heroyco tymbre de adquirido;

Pues solo lo merece

El que à fer mas de lo que nace crece:

A los que en todo son hechura de la  
fortuna , adularàs , diciendo : O , como  
rueda la fortuna, y trastorna consigo to-  
do el Orbe ! Todo lo boltèa el hado,  
nunca tienen consistencia las cosas : que

de

De dichas, y prosperidades conocieron los antiguos en los ascendientes de V. S. aqui es menester la destreza de suponer abuelos, y apellidos: fingeles los que quisieres, y aunque ayan sido unos Cabreros los suyos, di que fueron de la Casa de Cabrera, y continua tu arenga; à toda Primavera florida marchita la belleza de su campo el rigoroso calor de el Estio: mas à el Estio burla el Otoño. Estas novedades de el tiempo tienen sepultada la memoria de muchas Ilustres Casas, entregando à el olvido las proezas de sus Heroes. Dios conserve en progenie de V. S. por muchas edades, la que con sentimiento de tantos criados, obscurecian las pardas nubes de los trabajos.

A los Grandes lisonjearàs de el mismo modo, haziendo la misma distincion de classes; y en lugar de la Excelencia, que has de suponer à los Usias, gasta con ellos unos humitos de soberania, que en ello tendrà singular complacencia: tu les daràs gusto, y hazes tu negocio. Te permitiràn entres à todas  
ho.

horas en casa, seràs el discreto ; y entré  
tenido, havrà chocolate, y coche, que  
es el intento ; y en quanto à la suposi-  
cion no ay que tener escrupulo, pues yá  
sabemos: *obli tuus obpauis y.* (Godos,

Las descendencias gastan muchos  
Todos blaffonan, y nadie los imita,  
por no ser successores, sino apodos.

Las Damas, cada qual se tiene por  
Semiramis en la Babylonia de la Corte:  
Parecen un pabòn en los Estrados, que  
redondas de rueda, pintadas de plumas,  
obstentofas de passos, erguidas de cue-  
llos, y coronadas de cabezas, espera el  
que las vè, que hablando suspenda, ele-  
ve, admire, y arrebate su estylo, redu-  
cido à un tropèl de ignorancias, apoya-  
das de su presumpcion, pudiendose de-  
cir con verdad de la mas preciada,

Cautiva, Nise, retienen  
Dos vezes tus ignorancias;  
Nada sabes, y tan poco  
Sabes, que no sabes nada.

Si se dispone el cantar, discurren los  
presentes oir el mas sonòro clarin, que  
a romper el dia trae consigo la Aurora,  
que

que anuncie el Sol, y despierte à las demás Aves; pero escucharàn à el desplegar el pico, mahullar un Gato, llorar un Niño, y graznar un Pato. Pues si dãn en discretear, no ay paciencia; porque una necesidad se dissimula por descuido, dos sufre la esperanza de enmienda; tres, confianza de que serà la ultima: mas un proceder infinito ha menester la flema de aquel: que oyendo à un Critico ignorante, dixo: hablar, hablar, que soy Tordo viejo, y no me espantan vadajadas: disparan barbarismos por conceptos, hablan mil disparates, y

Los amenes de todo;

Dicen en voces muy altas:

Brabo dicho, y es el dicho;

Decir à un fucio cazcarrea:

Alabales el atractivo de sus perfecciones, el hechizo de su desdèn, lo templado de su desenfado, lo ayroso de su talle, escote de la cotilla, discrecion en lo prendido, y gusto de el bridal. Diles, que los Narcisos rondan la calle, adoran las paredes por engastes de dia-

mantes, besan los umbrales; esperan,  
 temen: desayres, desconfian, y alientan  
 de nuevo, desfilando el corazon, para  
 texer su merecimiento: Que es aplau-  
 dida en la Corte por su retorica, que  
 pasma à todos con los bien explicados  
 afectos en su voz, y accionar conforme  
 à la Musica: Con esto, desvanecidas,  
 estimaràn tu comunicacion, y las ha-  
 llaràn propicias para tus empeños, pues  
 son de mucha eficacia. O quien pudie-  
 ra conseguir à menos costa, que pere-  
 cer, oyessen las siguientes verdades, fa-  
 cando de ellas su desengaño!

Átomos son de el Sol quantas verda-  
 des,

Con presumpcion de vida, siendo  
 flores,

Siendo caducos todos sus primores,  
 Respiran, anhelando eternidades.

La Rosa, quando? quando llegò à edades  
 Con todos sus fantasticos honores?

No son pompas, alientos, y colores,  
 Ràpidas fugitivas brevedades?

Tú de flor, y de rosa presumida,  
 Mira si te consigue algun seguro.

Ser en gracias à todas preferida.  
 No es reparo verdad, ni salud muro:  
 Pues và de no tener, à tener vida,  
 Ser polvo iluminado, ò polvo obscuro.

En casandose las hace descuidar en la compostura el gusto de la mesa, y cuidado de el primogenito, aunque no dexan la presumpcion de hermosas, y siempre reciben con buen semblante la lisonja de oy està V. Exc. para hacer mercedes, y ayer no hubo quien divirtiesse la vista en el passèo, porque quiso negarse à sus apasionados. Què entremès es verlas! En todos los platos hallan un cabello: en cada taza una mosca: nada gustan sin informacion de limpieza: no la hace tan rigorosa un Colegio Mayor: Con què melindres se firven de el tenedor à el comer, porque no toquen los dedos en el plato, vengandose en èl, si el manjar osò profanar las extremidades. La perdiz se dexa por recia; el jamòn, por salado; el pastèl, por indigesto; el vino, porque enciende; las azeytunas, por melancolicas; los dulces, por colericos; y  
 el



el agua, porque embarazá : solo comie-  
 ran con gusto , si en cada bocado fuera  
 un cordial con el passe de una receta ;  
 y es fortuna no tener noticia de aquella  
 eficacissima substancia , con que forma  
 el nido en la China el paxaro zalangán,  
 que despues de grandes diligencias para  
 hallarla , se paga à peso de oro el con-  
 seguirla ; porque si la huviesse , no co-  
 mieran hasta lograrla, cada qual dicien-  
 do , para mi la criò naturaleza : Com-  
 placeles mintiendo, que todo lo que co-  
 men es de lo mas acendrado , los hue-  
 vos hilados de el día , el blanco manjar  
 de leche de Cabras , el pescado de mar,  
 la torta de Monjas , las frutas de re-  
 gadio , el vino de Tonèl , y el agua de  
 Sierra.

Si à el Niño dà algun resfrio , si es-  
 tà con fatigas por la crassitud de la le-  
 che , ò inquieto con la dentadura , pues  
 à todos nos igualò naturaleza en las es-  
 trechezes de el nacer , penalidades de el  
 vivir , y angustias de el acabar. Què es  
 verlas alborotar la casa con un mal de  
 madre , decir oprobios à el Ama , por-  
 que

que no reservò à el chico ; dexando le acatarrasse el viento , que se moviò à el correr la cortina , porque excediò en la comida , y no puso con blandura el pecho en la boca , bolviendo promptas à defenojarla , porque no tome pesadumbre , de que se origine à el hijo algun daño , pidiendole mil perdones , y haciendole otros tantos ofrecimientos ; à que la focarrona , dice , es muger blanca , y que no ha de permitir la ultragen , por lo que quiere retirarse à su casa ; pues mas vale ser cabeza de Raton , que cola de Leon : y à al fin , para la historia en regalarla , que es lo que quiere la brivona.

Celebrales à el Señorito lo bien parecido , y gracias de te te , ma ma , pa pa , terminos ad libitum , y universales , con que dicen lo habla todo , pide teta , y papa , llama à el ama , à madre , y à padre : Què trassumpto à V. Exc. diràs , en las faciones ! Siempre produce rosas el rosal : Què rostro tan magestuoso ! Què mirar tan sério ! Bien arguia Platòn , deduciendo de lo ilustre en los padres , vir-

tudes , y generosidades de los hijos: No ay cosa que mas aya acreditado la experiencia ; y yà que en la infancia no puede exercitarse la hidalguia de el animo, porque no se dude , que es hereditaria en los nobles , los dota naturaleza de perfecciones corporales , flores , que brotan las de el espiritu, antes que el fruto de sus heroycidas: Es primoroso el Niño, y assegura su preciosidad , se acreditarà de generoso , imitando à los que ha sucedido en nobleza. Dios le guarde por muchos años.

Seràs con semejantes arengas el de mas cariño. No emprenderàs cosa, que su autoridad no te facilite ; y sin sacar nada de casa , traeràs à ella quanto te se antojare ; y dà paja, pues la quieren, que es necesidad comprar con verdades agravios ; quando se tie nen por agravios las realidades.

Seràs à el fin , en Madrid eco de las voces , veleta de los pensamientos, gyrasol artificiozo de los antojos, Polipo de las voluntades , y sombra de los afectos. A el Jurisconsulto diràs, que es

Just

Justiniano; à el Militar, un Alexandro;  
 y à este modo adularàs à los professores  
 de las demàs ciencias, ò artes. No te me-  
 tas à corregir el mundo, porque no ade-  
 lantaràs nada, y perderàs mucho: antes  
 que huviesse Republicas hubo hombres,  
 y luego que hubo hombres se conociò  
 la adulacion. Contempla, què raizes no  
 havrà echado, y què esparcida no es-  
 tarà por el mundo, pues la mala yer-  
 va crece, que es maravila: y assi no ay  
 que hacerse de nuevas, y vamos passan-  
 do, viviendo con todos, haciendo solo  
 su negocio, como decia el otro:

Yo, que he conocido

De este mundo el juego,

Con todos me vivo,

Y para mi, bebo.

Toma exemplo en la ficcion de esta  
 Fabula, que nos dà para vivir en este  
 siglo documentos, y por mas de qua-  
 tro Doctores, que nos oyen, en quien:

Condicion es familiar,

Que algo debe de tener

De intencion canicular,

Rabiar, por solo morder.

Morder, por solo rabiar:

Y que yo asseguro estarán riyendo la proposicion, vaya la prueba: Paleoto, *lib. 1. cap. 11. ibi: Fabularum figmenta documenta sunt.* Y pues quedo libre de la censura de estos mentidos Doctores, siendo lo cierto, que son Mojarrillas, graduados con borlas de capirote, oye ahora mi exemplito.

Ante un Rey de Micos, que acompañaba la grandeza de su Corte, fueron comparecidos dos hombres, el uno de animo entero, y real, como aquellos, que dicen: pues amarga la verdad, quiero echarla de la boca; y el otro de genio abierto, y amigo de no dár disgusto, preguntò à este el Rey: què le parecia de su persona, y los que le acompañaban? A que respondiò prompto, un clavèl orlado de vistosas flores, y el Sol entre lucido rayos: agradeciò el Rey la lisonja, y dandole los brazos, le puso à su lado, hizo la misma pregunta à el compañero; y pareciendole, que si habiendo mentido el primero se le havia hecho tanta honra, di-

cien-

ciendo èl la verdad, se hacía acreedor à mayor premio: Por cierto, dixo, no me pareces otra cosa, que lo que eres: un Mico horrendo, y lo mismo los demás; pero hallò, aunque tarde, su desengaño, quedando hecho pedazos à manos de aquellas fieras.

Si no quieres, pues, que à bocados te deshagan los Micos, y aduladores de la Corte, usa, para vivir en ella, la cautela que la Zorra, para librarse de los Perros, quando la acosan: imitales el latido, lisongèa, aplaude, alaba, celebra, supòn apellidos, miente parientes, ò aprueba vanidades, festeja donayres, inventa modas, y manjares: Mas si laudares à alguno estando otros presentes, ciñete à la doctrinade estos versos, que es excepcion de la general.

Delos hombres conviene, (za;  
Aun quando fueron dignos de alaban-  
Hablar poco, despacio, y con tem-  
planza: (agena;

Que en siendo grande la alabanza

Dà embidia à el que la escucha,

O por ser alabanza, ò por ser mucha:

Esto baste por aora; pues vendrán yà à la segunda requisa, y es preciso nos hallen recogidos, que mañana, mientras nos dexan salir à el patio, te darè advitrio, con que saliendo de la miseria en que estàs, te habilites, y proporciones para el trato, y comunicacion de las gentes, à que te vès privado por tu desnudèz.

Retiramonos, à lo que los rudos llaman dormir, è intermision de la vida los cultos; y dando sobre un colchòn, tan delgado, que parecia tablilla de Abecedario, mas bueltas, que el adultero Yxòn à la rueda de su tormento, affaeteado de mil pulgas, Poetas en lo picantes, que abstinentes, como Pages en Quaresma, vengaban en mi humanidad sus ayunos: passè las horas restantes à el dia, sin pagar el comun tributo à Morfeo, siendo, à el parecer, en lo dilatadas edades de necio, à quien espera succeder algun entendido, ò vida perdurable de algunos Matusalenes. Amaneciò, y saliendo el Sol à barrer sombras, y nubes con la escoba de sus rayos,

rayos; despues de las acostumbradas sa-  
ludes, continuò mi Maestro sus docu-  
mentos.

AVISOS PARA AGENTES.

**Y**A estàn proximas las Pasquas dixo;  
tiempo en que los Astronomicos,  
anunciando desdichas, y llenando el  
Pueblo de temores, dàn à el publico en  
idioma de Estrellas, porque no las co-  
nozcan, mentiras de todo un año: haz-  
te mequetrefe de lo alto, y professor en  
paralelos, ciencia en que no es cono-  
cido el yerro, con la conterita de Dios  
sobre todo. Luego que se imprima el  
primer Pronostiquillo, supuesto que  
sabes componer Versos, con quatro Se-  
guidillas, y distinta prosa, escribiràs  
otro à el mismo modo: no faltará quien  
entrando à parte en la ganancia, te  
costee la Imprenta, caso que el sugeto  
à quien lo dedicates no lo haga, y con  
un título extraordinario, se despachará,  
que será un prodigio. En el interin, te  
pondràs de noche, por dos horitas, de  
poste baxo los Portales de la Calle Ma-



yor, y sin bochorno juntarás limosna para lo preciso. Este simple beneficio, ò beneficio de simple, valdrà hasta ciento y cinquenta ducados por un año, segun me han informado algunos Curas Tunantes, y los disfrutan mas de seis Petrimetres, que de dia parecen unos Marquesitos en el porte, y Judas ahorcados de los sufocantes, con tanto disimulo, que pueden dár un perro à el Lucero de el Alva, y engañar el ojo avizòr de una vecina fígona, haciendole creer con lo decente de el traje, ser, quando menos, un Mayorazgo Andaluz.

Luego que logres tu impresion, y tengas dineros, compra veltido de Sayal Franciscano, que aora lo usan muchos; y haciendo de la necesidad virtud, traen el Avito de Tercero por encubridor de sus faltas, assi disimularàs las tuyas. Andas decente, y de moda, con que te servirà de honra, y provecho, cabiendo esta vez en un saco. Y à que tengas seguro el favor de algunos sugetos, grangeandoles la voluntad  
de!

Del modo que te he dicho ; te introducirás por Agente , exercicio en que el mas entendido es quien miente con mas dissimulo. A los principios serás asistente en los Consejos , que es donde concurren los que pretenden medianos empleos , hasta que los negocios te vayan graduando para las Cobachuelas. Hace mucho al caso traer un reloxo de bolsillo , y dando à todos las horas ; te darán à ti muchos los quartos. Habla mucho , y recio , siempre celebrando los banquetes , y festines de los señores , en que dirás te hallaste , porque estos son actos possitivos en los informes que hacen los pretendores. Què bien , dirás , danzò mi señora la Duquesa F. Cier- to le soy apasionado , prescindiendo de que le estoy obligadissimo , dexandome con su favor acreditado en el buen exito de mis negocios : buena noche , amigos , buena noche ; pero creo no será menos festiva la del Domingo proximo , en que el señor Conde de tal celebra sus años , no he de perder el festin , y tengo licencia para que me acom-

pañe un amigo. A este modo hablarás segun lo que se tratàre; de forma, que siempre te vendas por favorecido de los señores: Con esto, los pretendientes nuevos, que andan à vandadas, engañados con el señuelo de tu parola, y decencia, entran en la red; y el que por algun acafo no queda en ella, à lo menos dexa plumas: Dixe los pretendientes nuevos, porque en los viejos es trabajo en valde, y engaños, *ad efefios*. Tendrás, como el Cazador, tus reclamos, que atraygan los paxarillos distantes; para lo qual te valdrás de los Moscardones, ò Noveleros de la Corte, teniendo algunos de tu parcialidad, porque estos apenas es de dia, quando yá tienen zurreados los oídos de todos, y siempre andan en los concursos, con que te daràn à conocer. Escribiràs à tus conocidos, te hallas muy valido en la Corte, ofreciendote à servirles con tus influxos en lo que se les ofreciesse. Para los Correos buscaràs quiente escriva, que por quatro quartos hallaràs treinta en cada esquina; y authoriza  
mu-

mucho que las Cartas sean de otra letra, porque mienten un Criado Mayor; y este supone otros sirvientes. En teniendo algunos correspondientes, para asegurarlos mas, dispondràs Cartas, como que las escribes à sugetos de otros Pueblos, dandoles noticia de haver logrado sus pretensiones, y ponderandoles, que has disfrutado el favor del señor Duque de tal, à quien tienes muy molesto. Estas las embiaràs con sobrescripto à tus Correspondientes, y les haràs creer fuè yerro, que ocasionò la confusion de Cartas, y el buen suceso de la pretension del otro, esperandoles por tu medio igual en las suyas. Estos esparcen la noticia entre los amigos, con lo que en breve tendràs dependencias de todas partes, iràs adquiriendo credito, y dineros. En viendo algun forastero, diràs, como que hablas con otro: Agur, amigo, yà aquel su geto logrò su empleo, y del recomendado me dan buenas esperanzas. A las Pòsadas, donde supieres ay pretendientes, dispondràs

dràs unas esquelitas, y con el nombre de ellos, variedando de apellido, es-  
criviràs consecutivamente.

*Mi señora la Duquesa, ha-  
viendole encarecido à su Exc. los  
meritos de V. md. me ha ofrecido  
protegerle en su pretension, y de  
su authoridad desde luego ma  
prometo el logro; por lo que doy  
à V. md. la enhorabuena.*

B. L. M. à V. md.

*D. Pantaleòn Zoylo de Sarabia*

Estas las embiaràs con el criado; si  
lo tuvieres, ò con un Montañès, y te  
dàs à conocer por Agente, acreditando-  
te à el mismo tiempo con el tenor men-  
tido; y viendo que no espara ellos la  
esquela, lo atribuiràn à descuido del  
Por:



Portador, ò equivocacion en el apellido, informandose solo del nombre. Atraeràs con semejantes sutilezas los negocios que quisieres; y en teniendo algunas conveniencias, dexar la agencia, y buscar un buen vivir, para no morir por toda una eternidad; porque en mi concepto, Agente, ni Mercader, no se salva alguno.

Con esto diò fin mi Corrector, quedando yo pasmado de verle tan inteligente, y loquaz, tratando de lo serio, y jocosos: Dandole con expresiones de cariño muchos agradecimientos; los que reiterè con repetidos abrazos, quando el Portero abriendo, me dixo, que saliesse, y me fuesse con Dios, que havia tenido buen empeño, habiendolo hecho con toda eficacia el fujeto à quien se escriviò el Papel antes que anochebiesse. Despidiendome de mi amigo, y bien-hechor, y saliendo de aquella maldita sypma, en que no vea yo padecer à mis mayores enemigos, procedi arreglado à lo que me aconsejò,

sejò, y he adquirido buenos dñeros; con  
 que recogendome à mejor vida, me re-  
 tiro à mi Patria : Dios quiera bolverte  
 con bien à la tuya , y nos conceda la  
 Gloria. Madrid, y Febrere 20. de 1738.

Tu amigo ex corde,

*D. Pantaleòn Zoylo de Sarabia*

Amigo D. Nuño, pagã







1069928

LUIS BARDON  
LIBRERO - ANTICUARIO

LEE TU  
SI NO SABES

Madrid

QUE TE  
LEAN SI  
NO PUEDES